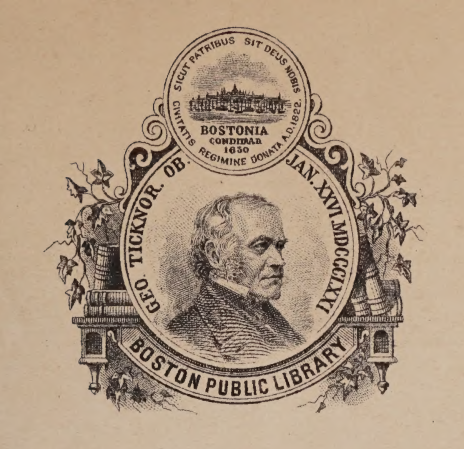


Comedias Varias
de
Dos ó Tres Autores.
T. 2.

---

v.p., v.d.

Indice.

11. Solo el piadoso es mi hijo, y peste de Milan, de Matos, Villaviciosa y Avellaneda.

12. (La misma comedia.)

13. Vencerse es mayor valor, de Calderon.

COMEDIA FAMOSA

EL MEIOR AMIGO EL MVERTO.

De tres Ingenios. La primera jornada de Luis de Belmonte. La ſegunda de D. Franciſco de Roxas. La tercera de D. Pedro Calderon.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

D. Iuan de Caſtro.	*Muſicos.*	*Dos Mercaderes.*	*Flora.*
Roſaura.	*Clarinda.*	*Lidoro.*	*Bonete.*
Tibaldo.	*Arneſto.*	*Roberto.*	*Soldados.*

Dentro ruido de tormenta.

Lid. Cielos, piedad,
que la borraſca crece,
ya los eſcollos amenaça el viento.
Rob Rompiò el timon
la naue, que parece
eſcarmiento fatal de ſu elemento.
Lid. Sin luz la aguja,
porque al mar la ofrece
el furioſo vracan tan ſin aliento,
q̃ roto del baupres haſta la quilla,
encalla en los peñaſcos de la orilla

Sale Tibaldo.

Tib En la Barra de Plemoa,
nueſtro Puerto, airados cielos,
deſpojos del creſpo mar,
ſe rinde vn caſcado leño,
las eſpumas vencedoras
mueſtran con feroz eſtruendo,
vna muerte en cada eſcollo,
y eſtàn todos deſcubiertos:
ſuerte infeliz! la reſaca,
arroja difuntos cuerpos,
y ofrece a los que ſe libran
tablas el baxel deshecho;
mas cerca ya de la playa
conozco, aunque ſin remedio,
que es el baxel de mi padre,
no parezca en èl ſu dueño,
ſi ay en los Cielos piedad;
pues conduciendo a Roberto,
Principe de Irlanda, viene
à executar los conciertos
de ſus bodas con Clarinda
nueſtra Reyna, pues a vn tiempo
darà Inglaterra en lutos
lo que prometiò en deſeos.
En vna embreada tabla
vienen dos bultos venciendo
las olas con la eſperança,
y con la dicha los rieſgos.
Ha Lidoro padre mio,
ſi me diera el cielo en premios
de ſus piedades tu vida,
fuera mi deſdicha menos.
Deſde aqui con anſias mias
verè en lagrimas deshecho
los que à cuenta de milagros
tocan los margenes nueſtros.

Salen Lidoro y Roberto medio veſtidos, abraçados entrambos, y dexále en el ſuelo à Lidoro.

Lid. Principe, pues que la vida
te he dado, quando la pierdo

en tu servicio, antes que
despida el vltimo aliento,
en quien eres me asseguro,
valerme de ti pretendo,
para morir confiado.
Ay de mi!
Rob. Pues que remedio
puedo darte yo? *Lid.* El mayor,
para que muera contento.
Rob. Acaba, en que te detienes?
Lid. Señor, a mi cargo tengo
no muera con esta carga,
porque la justicia temo
de Dios a quien he ofendido.
Rob Hombre que dizes? sospecho
que en la muerte desvarias,
y gastas en vano el tiempo.
Lid. No serà, si tu me ayudas.
Rob. Pues no me tengas suspenso?
Lid. Roberto, y mi padre son:
que aguardo? q̃ me detengo? *Vase.*
Lid. La memoria de vn difunto,
que no cumpli, es la que deuo,
y temo no restaurarla.
Rob. En esta ocasion mal puedo
ayudarte en lo que pides.
Lid. De ti mi remedio espero;
ten piedad, pues que contigo
la vsè yo. *Rob.* Poca te devo:
si en el batel te libraste,
fue acudir a tu remedio,
y si la entena rompida
te hiriò, quexate a los cielos,
y no à mi, pues tu desdicha
la ocasionaste tu mesmo.
La Reyna en Londres me aguarda,
para que me dè su Reyno
la Corona, y son ya siglos
las horas que me detengo
Lid. Tal crueldad en pecho noble,
advierte, señor, que muero
descomulgado por deuda,
que ya ni pagarla puedo,
porque me ha quitado el mar
hazienda y vida, y carezco
de los sufragios diuinos.
Tib. Padre, y señor. *Li.* Hijo, a tiẽpo
has llegado, que la vida
te dà el abraço postrero.
Rob. Pagaras quando pudiste,
y no aguardaras à tiempo
de verte aora en la muerte,
y no he de darte consuelo:
voyme, pues. *Tib.* Aun el dolor,
por incapaz de remedio,
vergonçoso se retira
desde los labios al pecho:
ay padre, y quien imitara
en el mayor sentimiento
la Leona, que a bramidos
resucita el hijo muerto,
que à gemidos, si no a vozes
os diera vida, tu miendo
que la impiedad de los hombres
os niegue el bien que deseo;
quien pudiera, ò quien pudiera
daros sepulcro en mi pecho,
que fuera, aunque no tan rico,
por lo menos mas funesto!
quiero ver si ay quien me ayude
à lleuar el dulce peso,
para enterrarle en sagrado.
1. Ay Lisandro, voy temiendo
que es el perdido baxel
de Lidoro, con que pierdo
mi deudo! *Tib.* Llegad, señores
si vn lastimoso sucesso
à tierno afecto os obliga,
mi padre en mis braços muerto,
pide con suspiros mios
lo que siempre concedieron
piedad, y lastima. 1 Calla,
que se anega el sufrimiento
en ira, aqueste es Lidoro,
que

qũe no me pagò pudiendo,
y he de vengarme en su muerte,
ya que en su vida no puedo;
por mi està descomulgado
tan mal hombre.
Tib.Piedad Cielos.
1.La tierra le ha de negar
la sepultura à su cuerpo.
Tib Huvo mas fiera crueldad!
señor,advertid(ha cielos!)
ambos la piedad. 1.Las aues,
y las fieras(y aun no vengo
mi enojo)le despedacen.
Tib.En què barbaro sediento
de humana sangre,pudiera
la crueldad que considero
en vn coraçon Christiano?
denme su fauor los cielos!
1.Dos hombres que del naufragio
se han escapado,sospecho
que se acercan,mas vendràn
solo a su reparo atentos,
pero por si acaso aqui
pretenden lleuarle,quiero
que esperemos retirados
hasta saber que es su intento.
Salen Bonete,y don Iuan medio desn.
Bon.Tierra mil besos te doy,
y agradeceme estos besos,
pues los que te doy à ti,
se los quito a vn pie de puerco.
Ha señor don Iuan de Castro,
d.Iua.Que quieres?
Bon.Estamos buenos?
d.Iu.Pues escapamos las vidas,
muchas gracias doy al Cielo:
tu no dàs al Cielo gracias?
Bon.Deselas vn Iubileo,
que tiene muchas,que yo
mal darè lo que no tengo.
d.Iu..Dos bultos estàn alli,
acercate,y los veremos;
mas que miro? Lidoro es,
que sin duda el mar ha muerto.
Bon.Pues que importa que lo sea?
d.Iua Sobre cruel eres necio,
es el patron de la naue.
Bon.Pues muriera se allà dentro;
mi Patron es Santiago,
y nunca dexò su Templo.
Tib.Señor no os pido socorro,
quando à vos tambien os veo
salir del mar tan perdido,
que aueis menester remedio:
mi padre es el que mirais,
solo he menester consuelo
para las desdichas mias.
d.Iua.Que roca opuesta à los viẽtos
no se ablandarà al examen
de tan justo sentimiento?
hombre soy,que à mis desdichas
las doy todo el sufrimiento,
y guardo la compassion
para trabajos agenos,
y aunque solo con la vida
escapo,y soy Estrangero,
que ignoro la tierra,tu
à quien desde agora ofrezco
piedades executadas,
pide lo mismo que devo.
Tib.Pagueos el Cielo,señor
el bien que ofreceis;mas temo
que mis desdichas me nieguen
vuestro fauor.
Vale à coger,y sale el primero.
d.Iu.Pues no ay pueblo
cercano à aquella ribera,
yo solo,viuen los Cielos,
le he de lleuar.
1.Que intentais?
d.Iu.Dar sepultura à este cuerpo.
1 Ay quien lo estorue.
d.Iu.Quien?
1.Yo:

es mi deudor, y le he puesto
censuras, y no ha tenido
con que pagarme, oy ha muerto
descomulgado. *d. Iua.* No falta
en los casos como aquestos
à nadie piedad. *1.* Pues dadle,
si tan compassivo os veo,
sepulcro entre essos peñascos.
d. Iua. Estaua, viuen los Cielos,
por despeñaros al mar,
porque troqueis elementos;
en los muertos ay vengança?
pero no es justo que demos
tanto lugar a la ira,
quanto en piedades me empleo:
y que cantidad os deve?
1. De vna memoria que tengo
à cargo mio, es deudor,
tres mil ducados. *d. Iu.* Yo quiero
pagar por el; estas joyas,
que entre lo demas que pierdo,
saquè del mar, bien los valen.
1. Y yo quedo satisfecho,
y le harè alçar las censuras.
d. Iu. El beneficio agradezco.
Bon. Que es lo q̃ ha hecho mi amo,
las joyas dà por vn muerto,
y no dà racion à vn viuo?
Tib. Desde oy soy esclauo vuestro,
por el mayor beneficio
que cupo en Christiano pecho.
Bon. Que vn vnico socarron
se lleue nuestro dinero:
entreguesselos a èl,
y serè su camarero.
1. Ya èl no los ha menester,
y a mi me haràn mas prouecho. *v.*
d. Iu. Yo he pagado vna memoria.
Bon. Yo pago vn entendimiento,
mas le pago de vacio,
pues que te vengo siruiendo.
d. Iua. Lidoro, pues yo paguè
por ti, ya estàs obligado.
pues el recibo has firmado
en el papel de mi fee,
logro conocido fue,
mas fue sin engaño el trato,
pues en nuestro fiel contrato
sè por lo menos que estàs
adonde pagar podràs,
sin los resabios de ingrato.
Dos vezes muerto (que esquivo
dolor!) estauas aqui;
mas ya advierte que por mi
estando muerto, estàs viuo.
El sepulcro te apercibo,
con que mas te he de obligar;
pues si llego a grangear
tu fauor, he de tener
vna vida que perder,
pero otra que asseguerar.
Bon. No trataremos de ir
adonde nos enjuguemos?
d. Iu. Si Bonete, sigueme,
porque va ya anocheciendo.
Bon. Aun esto estara mejor,
porque vendrà por lo menos
la ronda de los demonios,
y cargarà con el muerto.
d. Iu. Ven que le quiero lleuar
hasta el mas cercano pueblo,
porque le dèn sepultura.
Tib. Si tanto bien os merezco,
dexad señor que os ayude.
d. Iua. Yo solo lleuarle intento,
que es muy flaca la piedad
que parte el merecimiento.
Tib. Exemplo sereis al mundo
de tan dichoso sucesso.

Lleuale D. Iuan en los braços, y vanse y sale Clarinda, y Rosaura.

Ros. Admiro en tu entendimiento

la

la injusta melancolìa.

Clar. Injusta llamas la mia,
quando el aborrecimiento
sabes que siempre he tenido
à Roberto, y que me ofende
quando mi mano pretende.

Ros. Del Reyno llamado ha sido
por escusar disensiones,
pues sois en derecho iguales.

Clar. De Roberto los parciales
causan alteraciones
que en Inglaterra huvo:
su Reyna naci, y no es bien
que a mi disgusto me dèn
esposo que no deseo,
que le he cobrado auersion
por su cruel natural,
y ni el derecho es igual,
y es mia la possession,
y aunque la mire arriesgada,
no me tengo de casar
con quien llego à imaginar
que puede hazerlo forçada.

Sale Flora.

Flor. Señora, nueua ha venido,
que el Principe se anegò
en el mar. *Clar.* Para que yo
cobre el sossiego perdido,
no te admire mi contento,
Rosaura en esta ocasion,
pues salgo de la aprehension
de vn forçado casamiento,
y no porque aya tenido
deseo yo de su muerte,
mas ya que esta fue su suerte,
me huelgo de que aya sido

Ros. Ya del Principe se infiere,
que à obligarte se apercibe,
pues si ofende quando viue,
ya te obliga quando muere.

Sale Arnesto.

Arn. Señora, el Principe. *Clar.* Ya
noticia he tenido, sea
general el sentimiento,
y con la Regia grandeza,
que Londres siempre acostumbra
le traed. *Arn.* Tu Alteza aduierta,
que ya ha llegado à Palacio.

Clar. Pues labre el cincel en piedra,
ostente el buril en bronce
su Real sepulcro, y vea
en su funeral el mundo,
quando esta desdicha sepa,
de la suerte que a sus Reyes
sabe honrar Inglaterra.

Arn. Admiracion me ha causado
ver, que esse engaño padezcas;
viuo està, y entre el aplauso
de la ilustre, y la plebeya
aclamacion de tu Corte
entra en Palacio. *Clar.* Que cierta
es la opinion del que dixo,
que solo la dicha llega
al que naciò desdichado,
porque sienta mas perderla:
mi engañada confiança
fue flor, que en su edad primera
del Cierço, al violento impulso
ajò su muda belleza.

Ros. Mucho su venida siente.

Arn. Mira que el Principe llega.

Flor. Corrida estoy de auer dado
la primer nueua a la Reyna.

Arn. Ya viene entrando en tu quarto.

Clar. Mal el coraçon se alienta.

Sale Roberto.

Rob. Del llegar à vuestros pies,
sin la prevencion que intentan
hombres como yo, señora,
quando à ser dichosos llegan,
fue la causa mi naufragio.

Clar. Bien escusarlo pudierais,
Principe de Irlanda, pues
nada puede auer que os mueua

à de-

à dexar las tierras propias,
para venir à la agena,
sin auer sido llamado
de mi, que naci su Reyna,
sin que puedan impedirlo
traidoras estratagemas.

Rob. Nunca por ageno tuve
el Reyno de Inglaterra,
pues que sabeis que el derecho
tan igual en los dos queda,
que porque parcialidades
no causen civiles guerras,
lo que ha sido gusto en mi,
puede en vos ser conveniencia:
si bien no vengo fiado
en esperanças inciertas,
que ya vuestro enojo dize,
que si las traxe, las pierda,
que la causa de venir
con tal priessa à Inglaterra,
fue el auer sido llamado
de quien por vos lo gouierna,
con nombre de vuestro esposo,
sin que para mi defensa
de mas armas me valiesse,
que el derecho que confiessa
el Reyno de parte mia,
y el mundo todo. *Clar.* No niegan
la razon jamas las leyes;
si la teneis, pero entienda
vuestra Alteza, que la mia
es fuerça que lo defienda,
no solo en los Tribunales,
sino saliendo yo mesma
à tremolar en campaña
las roxas de Inglaterra;
y en el mar del Albion,
que ya de mi nombre tiembla,
sobre su desnuda espalda
pondrà mi valor mas velas
que pez..s su centro habita,
contra quien negar intenta
que del Rey mi padre soy
la legitima heredera,
sin precepto que me obligue
à que me case por fuerça.

Rof. Principes, no ocasioneis
que algun alboroto pueda
introducir en el Reyno
civiles inobediencias.
El pueblo ocupa el Palacio
por ventura con inquieta
intencion escandalosa,
en que mil daños se arriesgan,
pues ya de encontradas vozes
la esfera del ayre pueblan,
diziendo en vna voz.

Dentro. Viua Roberto,
que el Reyno hereda.

Clar. Que escucho?

Dentro Viua Clarinda,
nuestra legitima Reyna.

Sale Arnesto.

Arn Alterado el pueblo dize,
que escusando controversias
forçosas, le dè la mano
al Principe vuestra Alteza.
Mas dizen los que se oponen,
que no es justo que a su Reyna
la obligue nadie en el mundo
à que se case por fuerça.
Y si el daño que amenaza,
y si el fuego que comiença
à encenderse a los principios,
no le ataja la prudencia,
saliendo en publico, temo
que desta viua centella
se enciendan civiles llamas,
que quando apagarse quieran,
para su voracidad,
no baste industria, ni fuerça.

Rob. Señora, en esta ocasion
la mas cuerda diligencia
es, no aguardar à que el daño

as con la tardança crezca.
Io ocasionemos al mundo
que la verguença pierda,
ue es gran materia de Estado
onservarle la verguença.
'o sossegarè la furia
or la parte que la ostenta
n mi fauor, aclamando
ni nombre, vos de la vuestra
àreis que cesse el motin,
ues serà vuestra presencia
ris de paz que serene
an peligrosa tormenta:
iscurramos la Ciudad
os dos. *Clar.* El Consejo aceta
or aora la ocasion;
ublica vn vando, que pena
le la vida nadie saque la espada.
Como lo ordenas lo harè. *Vase.*
r. Roberto ocasiona,
ara que mas le aborrezca,
ste comun alboroto.
. O si obligarla pudiera!
r El concepto que ya tengo
le su crueldad, y soberuia,
aborrecerle me inclina.
. Conquiste amor, no la fuerça.
r. No es amor el que obliga,
invencion su pecho alienta.
El dueño es de mi alvedrio,
Clarinda en mi pecho reyna.
r. No serà suya mi mano,
i dos mil Reynos tuuiera.
. Quando su desden me irrita,
ne reporta su belleza.
r. Que no ha de rendirse vn alma
la tirana violencia,
eniendo su Imperio libre
obre esse globo de Estrellas.

Vanse, y sale Bonete.

. Que es de mi amo? esta ha sido
a primer vez que he dexado
desde que naci su lado;
si al Palacio avrà venido?
donde pueda hallarle dudo?
juntos en Londres entramos,
y hasta su plaça llegamos;
pues quien apartarnos pudo?
la hambre, quien respondiò;
si en el estomago ay eco,
despues que le tengo hueco,
y la duda resolviò?
Hetele por do viene
mi Iuan Redondo,
y serè yo con hambre
largo, y angosto.

Sale Don Iuan y Tibaldo.

d. Iua. Bonete, donde quedaste?
Bon. Al olor de vna hosteria
te perdiò la hambre mia,
quando a la plaça llegaste.
d. Iua. Tibaldo no me dexara;
porque es mas reconocido.
Tib. Muy ingrato huviera sido,
si al beneficio faltara,
y mientras viuas, señor,
para muestras de mi fee,
en tu servicio estarè,
con que templarè el dolor;
pues si à mi padre perdi
en fortuna tan cruel,
oy vengo a cobrar por èl
dueño que me ampare en ti.
Bon. Que bolsa ay que te soc rra
para que el combite acete?
no tiene para vn bonete,
y ha de aver para vna gorra?
d. Iua. A nadie le ha faltado,
si del cielo en la confiança
humano fauor alcança:
èl se acordarà de mi.
Bon Qualquier Christiano lo apoya;
pero entre tanto que acuda

à so-

à socorrernos, en duda
no fuera mala vna joya,
porque ellas fueran bastantes
para lograr tu intencion
sin duda la execucion
era de participantes,
pues que no ..a querido nada;
que absuelva la hambre mia.
Suena ruido.
d.Iua. El alboroto porfia
de la plebe, que alterada,
toda en vandos diuidida,
su Rey a Roberto llaman,
y à vozes su nombre aclaman,
aunque à su Reyna apellida
gran parte de la Ciudad.
Tib. Clarinda en estremo siente,
que el Reyno casarla intente,
forçando su voluntad,
porque Clarinda abotrece
à su primo, y con razon,
que es fiera su condicion.
Bon. Grande socarron parece.
d.Iu. Desde que me has referido
lo que con tu padre vsò,
quando en tal trance le viò,
tambien yo le he aborrecido.
Y à no estar desta manera,
solo por essa razon,
la dudosa possession
de la Reyna defendiera;
demas, que por ser muger
era obligacion forçosa.
Bon. Si, pero aora no ay cosa
como tratar de comer,
que puede nuestra saliua
sacar manchas.
d.Iua. Ya es mayor
de los vandos el rumor.
Dentr. Viua nuestra Reyna.
Otros. Viua el Principe Roberto.
Arnesto dentro.
Arn. Villanos, solo Clarinda
es Reyna de Inglaterra.
d.Iua. A vn hombre dar solicitan
la muerte, tropel confuso
de espadas. *Bon.* Que determin[as]
d.Iua. Darle fauor, aunque arries[go]
en su defensa la vida.
Bon. Mayor locura es aquessa,
que dar las joyas. *d.Iu.* Desvia.
Bon. Ya metido en la pendencia,
pues que la busca la riña.
d.Iua. Cauallero, a vuestro lado
me teneis. *1.* Esto le libra:
la Reyna ha llegado, vamos,
que nuestras vidas peligran
por el vando. *Vanse.*
Arn. Por èl tengo
tambien pena de la vida,
Cauallero, perdonad,
que essa heroyca bizarria
no agradezca con palabras;
porque el rezelo me obliga,
aunque defiendo a mi Reyna,
à ausentarme que es precisa
mi muerte, si aqui me hallan:
yo os buscarè. *Va[se.]*
Bon. Braua vida.
d.Iu. Pues entre Principe, y Reyn[a]
he de seguir la justicia
de quien.
Sale Clarinda, y Roberto, y acom[paña]miento.
Clar. Prended à esse hombre,
que su delito acredita
con las vozes el azero.
d.Iu. Ay suerte como la mia!
Rob. No permita vuestra Alteza,
pues à castigar se obliga
por el exemplo su yerro.
Clar. Roberto, no necesita
mi justicia de advertencias.
d.Iu. Señora. *Clar.* Nada me diga

vn vando es publica ley,
que la voz del Rey lo afirma.
u. Principe, si en el baxel
que lo perdiò mi desdicha.
os vine siruiendo. *Rob.* Yo
no es bien que a la Reyna pida
lo que no ha de conceder,
ni es razon que yo permita,
que quien fomenta vn motin,
aunque en mi fauor seria,
se quede sin el castigo,
para que de exemplo sirua,
porque no me obliga a mi,
quien à vos os desobliga.
'u. Señora advertid *Clar.* Lleuadle
'ua. Que yo. *Clar.* En vano
olicitas tu piedad.
'ua. Que la intencion.
ır. Ya la tengo conocida.
'ua. De sacar la espada.
ı Basta. *d. Iua.* Fue en tu fauor.
ır. Mal podiais,
à quien aclamas que muera,
estar deseando que viua.
b. Prended à essos criados.
ı. Que viniesse de Galicia
esto vn hombre?
b. Su desgracia
iento mas que mi desdicha.
ır. Cielos, que mi libertad
o pueda llamarse mia!
b. O si obligarla pudieran
mis afectos a Clarinda!
mas que importa su rigor?
ır. Mas que temo su porfia?
b. Si està de mi parte el Reyno.
ır. Si aquesta Corona es mia.
b. Guarde Dios a V. Alteza.
ır. El Cielo guarde tu vida.
ua Ha suerte siempre cruel!
ır Ha estrella siempre enemiga!
b. Ha fortuna siempre avara!

Bon. Ha temor àzia las tripas!
presos, y sin blanca vamos,
y aora verè. *d. Iu.* Que imaginas?
Bon. Lo que en la prision te valen
mohatras de la otra vida.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Tibaldo, y Bonete atados.

Tib. Cielos, que venga yo atado
à vn lacayo mal nacido!
Bon. Como no se ha conocido,
hijo de vn descomulgado?
Tib. Yo con vn bufon, reniego
de quien tan infeliz es.
Bon. Yo al olor de vn Irlandes!
Tib. Y yo al olor de vn Gallego!
Bon Gallego, mas no me pesa.
Tib Irlandes yo lo pregono.
Bon. Pues como me habla con tono,
hijo de aquella Irlandesa,
la que no se dava manos
à parir niños a faz,
la que en seis partos no mas
te diò treinta y seis hermanos?
Tib. Y di, por obras piadosas
no le dieron disciplina
à tu madre? *Bon.* Era sanguina,
y ordenaronle ventosas;
pero mira no me emperre,
y me obligue a que te dè:
yo no te mato. *Tib.* Porquè?
Bon. Porque mi amo no te entierre.
Tib. Por truhan le estoy sufriendo.

Sale Don Iuan.

d. Iu Siempre aueis de estar riñendo?
Bon. Que quieres, si me han atado
à vn hijo de vn muertecillo.
Tib. Mas que tengo de pegarte.
Bon. Mas que tengo de embiarte
con tu padre, Tibaldillo,
sino te ahorcan primero.

d. Iu. Bonete heme de enojar?
Bon. Quierenos vusted dexar,
ya que es vn sepulturero.
d. Iu. Este es mi mayor blason,
que vn amigo tengo allà.
Bon. Mas le quisiera yo acà.
d. Iua. No lo fundas en razon.
Lo primero que te digo,
es, si esta opinion te llama,
que en teniendo hermosa dama,
no tendràs seguro amigo.
Si vn amigo en baxa suerte
viste y se vè con poder,
te llegarà à aborrecer
hasta desear tu muerte.
Tu enemigo dirà que es
al que en sus adversidades
le hiziste dos amistades,
porque no le hiziste tres.
Si à algun amigo has fiado
vn secreto, lo dirà,
y si lo calla, te harà
cargo de lo que ha callado.
No tendràs amigo fiel,
si no ay de interès resquicio,
y quien te haga vn beneficio
querrà comprarte con èl.
Luego si aquesto es assi,
mas puesto en razon està
tener vn amigo allà,
que muchos destos aqui.
Bon. No sè mas de que te han puesto
tus cosas en este estado,
pues por solo auer librado
de sus contrarios à Arnesto.
Temiendo esto cada instante
que nos vienen a dezir,
que presto hemos de salir
de la carcel, Dios delante.
Y por Dios que lo merece
quien hizo locura tal,
y mira à Arnesto, que mal
el beneficio agradece.
Solo vna vez ha venido
à verte, quando por èl
estàs assi *Tib.* Que cruel,
señor ha sido contigo,
que por aclamarla tu
à Clarinda, aqui me enfado;
con prenderte te ha pagado;
ofrezcola a Berbebù.
d. Iua. Que no la culpes quisiera
de que paga mal mi fee,
que ya me pagò *Bon.* Con què?
d. Iua. Con dexarme que la viera.
Bon. Iesus que notable excesso!
enamorado? esso mas,
y sin blanca, bueno estàs.
d. Iua Essa verdad te confiesso.
Tib. Por ti pregunta al Alcayde
vn hombre.
d. Iua. Parece Arnesto.
Bon. Arnesto es, que trae sin duda
el perdon. *d. Iua.* Señor Arnesto.

Sale Arnesto.

Arn. Señor don Iuan, vna nueva
os traigo. *d. Iua.* Si a vos os ten-
tan de mi parte, quien duda
que tiene por vos efecto
mi libertad? *Arn.* Que seruiros
quisiera, sabelo el Cielo,
y que lo he solicitado.
d. Iu. Pues yo como dudar puedo
de vos tan justa fineza?
siendo noble vuestro pecho,
claro està que sereis vos
el que por mi intercediendo,
aureis contado à la Reyna,
que saquè el valiente azero
à vuestro lado, en defensa
de su libertad.
Arn. Con esto,
no os escusaua la culpa,
y de mas a mas es cierto,

que os criaua vn enemigo
en el Principe Roberto,
que era fuerça daros muerte.
Iu. Pues no me tengais suspenso;
que nueva es la que dezis?
Arn. Es que la Reyna creyendo,
que vos la espada sacasteis
por el Principe Roberto,
à muerte os ha condenado,
conforme al vādo *Bon.* Sātelmo,
señor don Iuan, que dezis,
estamos agora buenos?
Iu. Arnesto, Arnesto, la Reyna.
Arn. Vuestras vozes sin aliento?
sin color vuestro semblanre?
Iua. Nō penseis señor Arnesto,
que aquestos efectos causan
de mi muerte el sentimiento.
Arn. Pues que fuè?
Iua. Que el coraçon
se corre de verse à vn tiempo
herido de vna desdicha,
y amagado de vn contento;
pero vos què me deveis?
Arn. La vida dirè que os devo,
desde el dia que indignados
darme la muerte quisieron
de Roberto los parciales,
pues atrevido, y resuelto,
para defender la mia,
pusisteis la vuestra à riesgo.
Iua. Y tambien os di.
Arn. Tambien
me disteis lugar huyendo,
de que no se averiguasse
mi culpa, yo os lo confiesso.
Iu. Pues como à quien di la vida,
me trae la muerte? es bien hecho?
mas porque veais que soy
piedra que sufro, y no siento,
para derramar mi sangre
afileis todo el azero,
Que seais ingrato amigo,
vso es, aunque no lo aprueb o;
pero doble, de manera
que vengais à ser vos mismo
el que à executarla venga.
Es crueldad, que apenas creo,
pues bastaua vsar lo ingrato,
sin estrenar lo sangriento.
Arn. Yo no he podido escusarlo,
porque la Reyna. *d. Iu.* Yo vengo
en que la Reyna os mandasse
esta crueldad, mas sabiendo
vos, que no intentè su agrauio
reciprocamente atento,
pues pongo yo la inocencia,
no pusierais vos el riesgo?
Arn. No veis que si os disculpara,
me culpo à mi?
d. Iua. Pues no ay medios
sin riesgos de vuestra parte,
quando en vos pudiera auerlo
para interceder por mi?
Arn. Sois infeliz, no me atrevo,
Aquel que esta agonizando
en las espumas del mar,
suele al que le và a ayudar
lleuarse tras si arrastrando.
A pique os vais fluctuando,
borrascoso el mar que veis,
y puede ser, si quereis,
que nos libremos los dos,
que yo no os ayude à vos,
y à mi tras vos me lleueis.
d. Iu. Pero el que en la orilla està,
si justa piedad le llama,
vn braço afirma à vna rama,
y otro al que se anega, dà,
Si de vuestra parte està
la Reyna, el temor villano
podeis dexar, pues en vano
es quereros disculpar,
que teniendo en que afirmar,

bien

bien podeis darme la mano.
Arn Don Iuan, no puedo ayudaros.
d. Iu. Porquè? *Arn.* Porque no deseo
que mis oidos, mis ojos
viuan con el contrapeso
del estar mirando siempre,
y a todas horas oyendo
à quien haze vn beneficio,
jactandose de auerle hecho.
d. Iua. Pues agradecedle vos
à quien le haze, y con esto
vendreis à auer hecho mas.
Arn Porquè?
d. Iua. Porque en estos tiempos,
mas que hazer el beneficio,
es saber agradecerlo.
Arn. Pues porque ninguno haga
mas que vos, con esto os dexo,
he de hazer que sea mayor
esse beneficio mesmo
de aqui adelante.
d. Iua. Pues como,
si es el mayor que hazer puedo?
dexandome ser ingrato,
serà mayor que el q̃ os devo. *Vas.*
Bon. Bien auemos negociado,
estaremos agora buenos?
los diablos lleven el alma
del difunto. *Tib.* Pues de aquesto
que culpa tiene mi padre?
Bon. Todos, pues por èl nos vemos
en esta ocasion sin joyas.
Tib. Pues ya en este estado necio,
de que auian de servirle?
Bon. Tibaldillo, tu eres lego,
en toda mi vida vi
degollado con dineros.
d. Iua. Que el intentar defenderla
castigue la Reyna, Cielos!
Bon. O Reyna Inglesa en figon,
poca carne, y mucho huesso.
Sale el Alcayde.
Alc. A Bonete? *Bon.* Señor Alcayde.
Alc. Buenas albricias espero
de la nueua que he de daros.
Bon. Desta vez libre me veo:
digame apriessa la nueva.
Alc. Que la Reyna sabiendo
de cierto que no teneis
culpa alguna *Bon.* No la tengo.
Alc. Y ha andado muy mal la Reyna
mas que en qualquiera sucesso
auer seguido a don Iuan.
Bon. De esso me precio.
Alc. Manda que os saquen.
Bon. Y es justo. *Alc.* De la carcel.
Bon. Bolauerunt. *Alc.* A empalar.
Bon. A què señor? *Alc.* A empalar.
Bon. Pues para esso
me pide albricias? *Alc* Pues no?
si oy morireis por lo menos
como criado leal,
al lado de vuestro dueño.
Vos tambien, señor Tibaldo,
os preuenid.
Tib. O quanto esta muerte precio,
porque pueda con la vida
pagar à quien se la deuo.
Bon. Amigo Tibaldo, en todo
mi linage no me acuerdo
que aya auido vn empalado,
tu que eres de aqueste Reyno
natural, no me diràs
como empalan?
Tib. Lo primero
le atan con vnos cordeles
de pies, y manos, y luego
traen vn palo puntiagudo,
y algo esquinado. *Bon.* San Diego.
Tib. Metenle le al delinquente
por detras.
Bon. San Nicudemus,
Tib. Cata es que te han de echar.
Bon. Despues, y aora la siento.

b. Và hilando el palo las tripas.
n. Y saldrà amarillo el cerro.
ib. Llega luego a la cabeça.
n. Harame perder el seso,
si allà llega. *Tib.* Y poco a poco
se assa al Sol, y va vertiendo
por todas las coyunturas
el tal empalado. *Bon.* Sebo.
Iua. Bonete no callaras
vn rato? *Bon.* Señor, no puedo,
basta lo que he de callar
despues. *d. Iu.* Ha quāto me huelgo
de ir à ver tantos amigos
como en la otra vida tengo.
n. Pues ves, ya estaràn podridos
de esperar.
Iua. Ves como es bueno
auer fiado el caudal
à aquellos que se partieron
à mejor patria, pues oy
doblar el caudal es cierto.
n. No era mejor embiar
vn executor à esso,
con quatrocientos responsos
de salarios, que ponernos
en vn viage tan largo
sin vn real? *Tib.* Yo à lo menos
contento muero a tu lado.
Iu. Tibaldo amigo, muy presto
hemos de ver a tu padre.
b. Que te ha de pagar espero
el socorro que le hiziste.
Iu. Esta muerte que padezco
la doy por bien empleada,
por auer llegado a tiempo,
que aquel sufragio le hiziera;
y si otra vez; mas q̄ es esto! *Llamā*
llamaron? *Bon.* Al Confessor
abre Tibaldo. *Tib.* No puedo.
n. El verdugo. *d. Iua.* Estàs en ti?
n. No tires. *d. Iua.* Acaba, necio.
n. Los Christos de la Parroquia,
d. Iu. Quiē llama con tāto estruendo
à aquestas horas? *Sale Lidoro.*
Lid. Yo soy,
el ayre la luz ha muerto.
Tib. Esta es la voz de mi padre.
Bon. Muchacho, has perdido el seso?
Tib. Padre mio. *Bon.* Hijo de puta,
no tires tanto. *Tib.* Si quiero.
d. Iua. Quien sois?
Lid. El mayor amigo que teneis.
Tib. El es, que espero?
d. Iua. Aguardad, y encenderè
aquesta luz. *Lid.* Deteneos.
Mete arrastrando Bonete a Tibaldo.
Tib. Dexame llegar Bonete.
Bon. No llegarà, si yo puedo.
d. Iu. Trairè vna luz. *Lid.* Deteneos,
que ya os he dicho que soy
el mayor amigo vuestro,
que solo vine a ayudaros.
d. Iu. En Londres, fuera de Arnesto,
no sè que pueda ninguno
dezir que lo es, sin serlo.
Lid. No os acordais de que os deve
otro amigo, sin Arnesto,
vna amistad, la mayor;
miradlo biē. *d. Iu.* No me acuerdo.
Lid. Pues ya que vos olvidais
el bien que hazeis, estoy viendo
que hizisteis el beneficio
solamente por hazerlo:
yo que cada instante estoy
recibiendole de nuevo,
vengo a ser agradecido.
d. Iu Y vos sereis el primero
que lo aya sido conmigo;
mas que me digais os ruego,
que amistad es la que os pude
hazer? *Lid.* A tan alto puesto
lleguè por vos, que ser mas
de aquello que soy no puedo,
mi esperança ya no puede
lle-

llegar à mas, ya no tengo
deseo de conseguir
mejor lugar, ni mas premio;
que donde lleguè se acaban
esperanças, y deseos.
d. Iua. Si mas señas no me dais,
menos aora os entiendo:
no sabrè quien sois? Lid. Aora
no es possible, mas muy presto
lo sabreis, y ofrezco mas,
que en este, y en qualquier riesgo
en que esteis, he de libraros,
porque para todo tengo
permission de quien teneis
muy obligado. d. Iu. Roberpo, Ap.
sin duda quiere librarme
de la prision, presumiendo
que yo su faccion seguia;
pues en que obligado tengo
al que esta permision dà?
Lid. Deziroslo quiero:
este Principe, que oy
con tal liberalidad
quiere daros libertad,
de quien su valor soy,
como yo en su gracia estoy,
me dixo: A tu amigo di,
que de lo que hizo por ti
me he dado por satisfecho;
pues lo que por ti se ha hecho,
tambien se ha hecho por mi.
d. Iua. Gran Principe serà aquel,
que por vno premia à dos.
Lid. Yo privè con èl por vos;
y oy privais por mi con èl.
d. Iua. Serè vuestro amigo fiel.
Lid. Que os mostreis agradecido
à aqueste Principe os pido.
d. Iua. Seruirle mi lealtad piensa.
Lid. Con solo no hazerle ofensa,
se darà por bien servido.
Libre la salida està,
lleuaos, aunque aprisionados;
con vos essos dos criados,
que nadie os lo impedirà.
d. Iua. Donde el Principe estarà,
que vida me quiere dar,
para que pueda pagar
lo que ha hecho por los dos?
Lid. Adonde quiera que vos
le busqueis, le aueis de hallar.
d. Iu. Y està en Lōdres? Lid. D. Iuā si
Londres, y el mundo le adora.
d. Iu. Y por vos dezis que aora
me dà libertad? Lid. Por mi.
d. Iu. Pues si à verle me lleuais;
por vos espero tener.
Lid Ya me avreis menester
el dia que le veais
d. Iua. Siempre vuestro amigo soy.
Lid. No os detengais mas q̄ es tarde
el cielo don Iuan, os guarde,
d. Iu Id con Dios. Lid. Con èl estoy
d. Iu. Y a esse Principe direis,
qu nto quedo agradecido
al fauor que he recibido.
Lid. Mas espero que lo esteis,
y porque podamos. d. Iu. Di.
Lid. Vernos de espacio los dos,
pedidle que haga por vos
lo mismo que hizo por mi. *Vase*

Salen Clarinda, Rosaura, y por otra parte Roberto, y vn criado.

Rob. Que en su quarto me esperau
te dixeron? Clar. Avisaste
al Principe? Criad. Si señora;
Ros. Y ya le tienes delante.
Rob. A saber que me mandais,
señora, como ordenastes,
vengo.
Clar. Seais bien venido.
Ros. Mal dissimula el semblante
la aversion que siempre tuvo.

Ro

ob Fuera puedes esperarme
lar. Yo tengo mucho que hablaros.
ob. Pues ya, señora, mandarme
podeis. Cl. Que escucheis os pido.
ob. Dezid, aunque sean pesares.
lar. Digo, señor, que llamado
de descontentos parciales
desde Irlanda a Inglaterra,
ceremonioso, ò amante,
à pretender que mi mano.
ob. Esperad, vine a casarme
con vos, y de no querer
aceptarlo, a coronarme
de Inglaterra por Rey.
lar. Y pregunto, sois mi amante,
ò mi enemigo? venis
à servirme, ò conquistarme?
ob. Vuestro amante soy. Cl. Y es biẽ
que esta plaça inexpugnable
de la hermosura, querais
que à fuerça de armas se assalte.
Antes mucho que sitieis
la belleza es importante
que la fortificacion
de la voluntad se gane.
En el campo de mi afrenta,
es primero hazer ataques
al fuerte, y ganar las medias
lunas, que las cejas hazen.
Mas alla es abrir la mina
al alma, el amor constante
es el ingeniero, a ruegos,
à merecimientos se abre.
Hazerle despues llamada
al alma, para que gaste
tan rendido, que le obligue
con lo que se amenazare.
Si no quiere rendirse
la hermosura al que sitiare,
ruegue, padezca, suspire,
y espere hasta que ella llame.
Esto si, que es ser soldado
del amor mayor alcançe
dà el ruego que la amenaza,
el que con ella es cobarde.
Es quien rinde la belleza,
por trato puede ganarse,
el oido es esta plaça,
el segundo baluarte.
Pero que querais, ò pesia
mi sentimiento! que passe
el fuego de amor a ser
fuego de ira penetrante.
Y esta sangre tambien vuestra,
la que vuestro odio derrame,
no señor, que aunque es forçoso
que haga la guerra quien ame,
à sangre, y fuego, no es bien
a este fuego aya esta sangre.
Con retiros persuadirme,
con despegos obligarme,
es querer a la belleza
quitar el vso, quitarle
à las Estrellas su influxo,
y a los Cielos su ditamen.
Y si es vuestro amor no mas
que la Corona, engañadme,
no me deis zelos con ella,
algo os deua su semblante.
A la voz miente finezas,
ella no puede ajustarse
en vuestras sienes, sin que
sea mi mano quien la iguale.
Sabed lisonjear la mano
que os la ha de poner, sin que antes
que vos la ajusteis, se os caiga
sobre los ombros por grande.
Engañar vna muger
no sabeis, pues no ay amante,
sea el mas fino que no finja
aun mucho mas de lo que ame.
Mas quiero que me aborrezca,
sabiendo bien engañarme,
que sabiendo bien quererme,
quien

quien me valdone, y vitraje.
No ay quien no diga à su dama,
Sol, Estrella, y ella sabe
que es mentira, pero es
mentira de muy buen ayre.
Tanto arriesga vuestra voz
en dos lisonjas vulgares,
que no le tienen al sabio
mas costa que pronunciarse:
Ea Principe, ea señor,
que no es razon.
Rob. Perdonadme,
que hasta aora no sabia
mi ignorancia, por ser grande,
que ser lisonjero era
lo mismo que ser amante.
Fuera desto es otro rumbo
por donde quiere guiarse
mi amor: he dado en pensar
que os merezco. *Clar.* Linda parte
es essa para jamas conseguirme,
Rob. Y es bien que ande
quien es Principe de Irlanda
cuydadoso, y vigilante,
solicitando desprecios,
que os importa à vos que trate
de estimarme por quien soy,
si el dia que yo os alcance
confiessa mi estimacion
el logro de vuestras partes?
Si digo que no os merezco,
vos me aborreceis, y es facil
que lo creais, pues, señora,
yo no pretendo quitarme
con vos el merecimiento
por fingidas humildades.
Vuestras mismas conveniencias
por Rey han de coronarme
de Inglaterra, y Escocia,
pues està tan de mi parte
el Reyno, ya que con vos
tan poco mi razon vale.
Clar. Pues primero que.

Sale Arnesto

Arn. Señora. *Clar.* Que ay Arnesto?
Arn. Vengo a darte
de vna nouedad auiso.
Clar. Y que es? *Arn.* Que de la carce
el Español ha faltado,
sin que pueda averiguarse,
ni quien le dio libertad,
ni como pudo escaparse.
Clar. Vn vando echad, que ningun
en Londres pueda ocultarle,
pena de perder la vida.
Rob. Sin duda llegò a informarse
la Reyna, que el Español
siguio su voz. *Arn.* No avrà nadi
que a darle fauor se atreua.
Rob. Y es ella quien por librarle
ha fingido aquesta fuga.
Clar. Sin duda que ha sido parte
Roberto en su libertad,
pues por èl llegò a empeñarse
el Español atrevido,
pero yo sabrè vengarme.
Rob. De tan injustos desprecios.
Clar. Dissimulemos pesares.

Sale Rosaura con vn cartel.

Ros. Que hazes, señora aqui,
que vn alboroto notable
ay en el pueblo? *Clar.* Rosaura,
de què el alboroto nace?
Ros. De que esta mañana en Londre
en plaça, Palacio, y calles,
carteles de desafio
se han hallado, y es tan grande
el alegria del pueblo,
amigo de nouedades,
que sin que alguno conozca
el dueño, a vozes aplaude
la accion.
Clar. Pues di, que contiene
el cartel?

Dèl informarte podràs.
r. Traes alguno?
. Si. Clar. Leele, pues.
. Penas dexadme.

Lee Rosaura.

n Iuan de Castro, Principe de Ga-
a, señor de Sarria, y Lemus, desĕ-
al mundo todo en campaña, que
solamente merece la hermosura
Clarinda, y a la gala, discrecion, y
ientia à todos los que defendierē
contrario. *Don Iuan de Castro*

b. Cielos, que Principe es este?
r. O si mi dicha tan grande
fuera, que por este modo
aliuio en mi pena hallasse!
y no han sabido quien es
esse gran Principe? *Ros* Saben
al menos, que auer nacido
Español, y de la sangre
de Castro, ya que no sea
lo mas, es de lo mas grande.
ar. Y en que quedamos, señor
Roberto? *Rob.* q̃ assi me vltrage!
ar. De nuestra question. *Rob.* En q̃
seguirè de aqui adelante
vuestra opinion; el fingir
es fuerça para vengarme.
ar. Que ya aprobais mi consejo.
b. Desde oy he de ver, constante,
si mas que las altivezes
pueden con vos humildades.
ar. Sabeis lo que pienso? *Rob.* Què?
ar. Que el seguir este dictamen
agora, no lo haze amor.
ob. Pues quien?
lar. Los zelos lo hazē *Rob.* De quiē
lar. De don Iuan de Castro.
ob. Essos son zelos mentables;
yo no he visto esse don Iuan,
que sè yo si tienes partes
para igualarme. *Clar.* Peor es
que os compita y no os iguales;
los zelos hazen discretos,
y humildes.
Rob Mas no cobardes.
Verà el Principe en campaña
quien soy.
Clar. O si fuera parte
este Español, para que
de tu soberuia triunfasse!
Cielos, que dos Españoles,
vno aleve, otro cobarde,
desta suerte se me opongan?
quiera el Cielo que los halle,
para que a vn tiempo mi enojo
vno prenda, y otro mate;
mas aunque me falte todo.
Rob. Mas pues tengo de mi parte
el Reyno. *Clar.* No he de ser suya;
Rob. Por fuerça he de coronarme.

Vanse y sale D. Iuan de Castro, y Bonete, y Tibaldo reboçados.

Bon. Lindamente ha sucedido,
sin genero de embaraço
salimos de la prision.
Tib. Sin duda que fue la mano
poderosa. *d. Iua.* Claro està.
Bon. Yo lo que mas he estimado,
es el no ser menester
mandamiento ni Escriuano,
que à no ser assi, en la carcel
estuvieramos vn año. *d. Iu.* Porq̃?
Bon. Porque entre los tres
no teniamos vn quarto.
d. Iua. Rompiste ya la cadena?
Bon. Esso es lo que me ha admirado
mas que todo, que en mi vida
he visto yerro tan blando,
pero dime, no sabremos
à que vienes a Palacio,
quando es fuerça que el Alcayde
nos busque?

d. Iua. Si nos ha dado
libertad Roberto, ya
es fuerça que estè auisado
el Alcayde, pues la puerta
nos abriò, seguros vamos,
demas, que entre tanta gente
ninguno ha de hazer reparo.
Bon. Esse si que es buen amigo.
y no aquel muerto endiablado,
que sin blanca nos dexò,
Tib. Padre mio.
Bon. Que aya dado
en aquesta tema toda
esta noche este muchacho.
d. Iua. Que tema?
Bon. Que vè a su padre,
pues si dexaran los diablos
salir a vn pobre difunto
a orearse, no tan malo.
d. Iua. No te he dicho que no gusto
de aquessas gracias? *Bon.* Ya callo;
pero que alboroto es este?
Tib. Gran concurso se ha juntado
en Palacio, que serà?
Bon. Avrà mas de preguntarlo.
Sale vno con vn cartel.
1. Este tengo de poner
à la misma puerta.
d. Iua. Ha hidalgo.
3. Que mandais?
d. Iua. Por cortesia
quiero solo suplicaros
la ocasion deste alboroto
nos digais?
1. Es, que ha intentado
Roberto, que a su pesar,
le dè Clarinda la mano
de esposa; y esta mañana
amanecieron fixados
carteles de vn Español,
en que desafia à quantos
negaren que èl solamente
la merece, y sus vassallos,
todas las resoluciones
de este Español celebramos,
aqueste intento aplaudiendo,
yo el mas humilde entre tantos,
este que hallè fixar quiero
a las puertas de palacio.
d. Iua. Raro caso! y no sabremos
aquesse Español bizarro
que dezis como se llama?
1. Llamase don Iuan de Castro.
d. Iua. Oyes aquesto Bonete?
Bon. Sin duda se levantaron
estos señores Ingleses
esta mañana borrachos,
que yo presumo que es gala
en este Pais. *Tib.* Si acaso
se equivocò. *d. Iua.* Puede ser,
mas con todo, sobresalto
me diò el oirle.
Con vna hacha otro.
2. Gran noche.
d. Iua. Cauallero, aunque de passo,
dezid que alegria es esta?
Bon. Y perdone vste el enfado.
2. Es, que oy cumple nuestra Reyn[a]
años, y con vn sarao
esta noche los celebran,
y aqui es costumbre, que quant[os]
quieran entrar, entrar puedan
con mascaras disfrazados
en el bran: *d. Iu.* Y que es el bra[n]
2. Es vna tardança que vsamos
los Ingleses. *Bon.* Y esso solo
celebran?
2. Pues no està claro
si cumple oy vn año mas.
Bon. Ya que tenga mas vn año
le hazen fiestas a vna dama?
2. Pues a q̃ han de ser? *Bon.* Herma[no]
à que tengo vn año menos.
2. Buena locura.

n. Y sepamos,
para que efecto es el haca,
si no se disgusta?
Estamos
combidados para entrar
en el festin alumbrando
yo, y otros amigos mios,
a vn Principe que esperamos
de grande opinion, y fama,
que es vn Español gallardo,
que aun no le he visto, y le sirvo.
u. Y quien es?
Don Iuan de Castro.
n. Acabose. *d. Iua.* Algun misterio
se encierra en esto.
b. Si acaso de tu nombre
se ha valido alguno?

Sale otro con mascara y hincase de rodillas.

Este es, retiraos;
dame, Principe, tus pies.
n. Si andan por aqui los diablos?
Iu. Cauallero, si por otro
me aueis tenido, engañado
venis, levantaos del suelo.
Con las señas que he de daros
vereis que sois quien busco,
el mismo que fue a libraros
es de cuya parte vengo,
por señal de que ayudaros
ofreciò, siempre que vos
necessiteis de su amparo.
Iu. Roberto es, mucho le devo,
pero quien le avrà informado
de quien soy? si en Londres nadie
me conoce. *Bon.* El tiene pacto
sin duda con el demonio.
Ay de mi! 3. Y porque al festin
podais esta noche hallaros,
à que os assista me embia
con galas, y con criados
que os vistan.
Bon Londres se ha buelto
Pais del Pipiripao.
d. Iua. Pues q̃ al Principe le mueue?
3. Sobre estar tan obligado,
es, que no tan solamente,
Principe tan soberano
quiere daros libertad,
pero vn Reyno quiere daros:
ya es hora de que os vistais.
d. Iu. Quiero obedecer. 3 Al lado
del Principe, vn grande amigo
aueis tenido, acordaos
de agradecer sus fauores;
y advertid, que vn gran trabajo
os espera para el tiempo
que parezcais tan ingrato,
que de Principe, y amigo
a vn tiempo esteis obligado.

Salen à vestirle, y canten como se vaya vistiendo.

Music. Ya en aqueste siglo
amigos y verdad
del otro mundo vienen,
que en este no los ay.
El que los buscare,
si los quiere hallar,
para conseguirlo
tenga caridad.
Que con ella sola
socorro hallarà
de amigos perfectos
en su adversidad.
Porque amigos buenos
en aquesta edad,
del otro mundo vienen,
que en este no los ay.
Bon. De sastre te has ahorrado.
d. Iua. El festin comiença ya,
vete, que entre los primeros
puesto pretendo tomar.

Salen de dos en dos con sus mascaras, y comiençan el sarao, y metese entre ellos.

Music. Años cumple el cielo,
y para imitar los cielos,
Clarinda cumple vn año mas.
d. Iua. Si es aquesta que miro, y ver no puedo,
quien me infunde ossadias en el miedo?
Clar. Quien es este que al verle me dà enojos,
y sin verle no se hallan bien mis ojos?
Music. Los del Fenix viua,
sin que a su beldad
las hermosas flores
marchiten la edad.
Rob. Quien, Cielos, serà aquel que disfrazado
dueño es de mi temor, y mi cuydado?
Music. El dueño que esperaua
tal dicha lograr,
vfano celebre
lo que ha de gozar.

Caesele à Roberto la mascara, y conocele D. Iuan.
Rob. La mascara perdi,
cobrarla quiero.
d. Iua. Roberto es, la ocasion lograr espero,
aqui teneis a Roberto.
Clar. Ado enemigo! *Rob.* A quien dezis?
d. Iua. Vuestro mayor amigo,
que a lograr esta dicha me adelanto.
Clar. Ojos, que cegareis, no mireis tanto.
Rob. Dezid quien sois, q̃ aun no os he conocido.
d. Iua. Don Iuan de Castro vuestro agradecido.

Descubrese D. Iuan, y tornase a poner la mascara.
Rob. Que miro! Arnesto?
Arn. Como estremos hazes?
como que vamos à mudar disfrazes
de la sala sa gamos. *Rob* Norabuena.
Ros. Yo te sabrè quien es, no tengas pena.
Clar. Di, como?
Rob. O Españoles fementidos!
Ros. Como que vamos à mudar vestidos,

Tocan à cantar, y entranse los Musicos, y quedan solos Clarinda, y don Iuan.

Clar Sola he quedado, ay de mi!
hombre que para mi mal,
por impulso que no alcanço,
te atreues tras ti llevar
a mi coraçon por yerro,
tus meritos por iman:
quien eres? *d. Iu.* Vn ciego soy,
que desde la obscuridad,
saliò à la luz de tus ojos,
para bolver a cegar.
Clar. Descubrete. *d. Iu.* No es possible
Clar. Pues yo harè que a tu pesar
lo hagas. *d. Iu.* Como ha de ser?
Quitase la mascara Clarinda.
Clar. De aqueste modo serà.
d. Iu. Si, estando tu descubierta,
fuera grosseria estar
cubierto, si has de matarme,
vsa tambien del puñal. *Descubrese.*
Clar. Que es lo que miro? pues como
te atreues a profanar,
cobarde Español? *d. Iu.* Cobarde?
y me atreuo à conquistar
tu cielo. *Clar.* Tu, de que suerte?
d. Iua. No confiessa tu deidad
mi adoracion? *Clar.* Vienes loco?
d. Iua. Si te he visto, claro està.
Clar. Quien la libertad te ha dado?
d. Iua. Pues tengo yo libertad?
Clar. Dexame hombre, no me dexes,
vete, pero si te vàs,
como viuirè sin verte?
Ha cobarde actiuidad
de mi fuego, para què
encender, y no abrasar?
Español, ya que te atreves
à mis ojos, no diras
como à mi mano te puedes
atreuer?
d. Iua. Porque en mi ay,
ya que no meritos, sangre
para poderte igualar.
Clar. Quien eres?
d. Iua Don Iuan de Castro
es mi nombre. *Clar.* Tu seràs,
segun esto, quien defiende
mi vida, y mi libertad.
d. Iua. Assi me pudiera yo
de tus dos soles librar.
Clar. Del Principe de Galicia
seràs hijo? *d. Iua.* Mal podrà
ya mi amor por tu decoro
negar aquessa verdad.
Clar. Como dexaste tu tierra?
d. Iua. Vna traidora beldad
fue la causa. *Clar.* Pues di, como?
si me quieres obligar,
de otra Dama en mi presencia
te acuerdas. *d. Iua.* Oye, y sabràs
q̃ no fue. *Clar.* No he de escucharte.
d. Iua. Oye, señora, y veras
como primero que a enojo,
te has de mouer a piedad.
Clar. Tu la espada no sacaste
contra mi? *d. Iua.* Engañada estàs,
que fuera ir contra mi.
Clar. Di, Español, pues no es verdad
que oi tu voz, y vi tu azero,
como te disculparas?
d. Iua. Tus ojos, y tus oidos
se pudieron engañar,
de todo te informarè.
Clar. Desde essa reja, que ay
riesgo de que juntos nos vean.
d. Iua. Fauoreces mi humildad.
Salen Roberto, y Arnesto.
Arn. En fin dizes, que el q̃ hablaste,
es el Español don Iuan,
que de la carcel huyò?
Rob. Y el mismo que en la Ciudad
fixò carteles, mas presto

con

con la vida pagarà
su atrevimiento. *Arn.* Yo soy
à quien ya le importa mas
su muerte. *Clar.* D. Iuan prosigue.
Rob. Hablando en la rexa està
vn hombre. *Arn.* Vete acercando
por si puedes escuchar.
d. Iua. Digo, señora, que soy
de la ilustre Casa Real
de Castro, hijo de don Pedro,
de quien en Londres avrà
tanta noticia. *Rob.* Tu puedes,
que le conoces, llegar.
d. Iua. Casò dos vezes mi padre;
la primera en Portugal
con hija del Rey de Onis,
de quien naci. *Arn.* Ya tendràs
vengança, que esta es su voz.
Rob. Pues buelvete a assegurar.
d. Iu. Casò pues, segunda vez
en Castilla por mi mal,
con dama, cuya belleza
fue igual a su calidad.

Sale Lidoro.

Lid. A señor Don Iuan de Castro.
d. Iua. Quien es?
Lid. La Reyna os embia a llamar.
d. Iua. Pues como puede ser esso,
si aqui escuchando me està?
Rob. De enojo no estoy en mi.
Clar. A què se pudo apartar
don Iuan? *Arn.* El es.
Lid. De la rexa
se quitò su Alteza ya:
solamente a vos os toca
obedecer, y callar.
d. Iu. Obedezco.

Entrase Don Iuan, y queda Lidoro en su lugar.

Lid. Pues me dà
aquesta licencia el Cielo.
su voz misma he de tomar,
para librar su persona.
Era, pues, su calidad,
como dixe a vuestra Alteza,
solo a su hermosura igual,
y en fin, ò por mi desdicha,
ò ya por larga edad
de mi padre, mi madrastra
osso atrevida à inclinar
à su afrenta sus deseos,
y con torpe ceguedad
al labio fio el secreto
de su amor.

Llegue tirandole Roberto, y saca espada de Lidoro, y entrase retirando.

Rob. Oy pagaràs,
vil Español, tu ossadia.
Clar. Soldados, guardas, llegad,
que dàn muerte a vuestra Rey[na]
d. Iu. Principe, pues tu me das *De[...]*
la muerte? *Rob.* Muere traidor.
Clar. Cielos, que aquesta crueldad
permitis. *Sale Rober[to]*
Rob. Y con tu muerte
aun satisfechos no estàn
mis agravios. presto ingrata
bolver pretendo à vengar
mi injuria, y mis Irlandeses
à fuego, y sangre entraran
por tu Reyno, y de tus sienes
la Corona he de quitar.
Hombres, fieras, pezes, aues,
fuego, tierra viento, mar,
vengança os pido, vengança. *V[...]*
Clar. Piedad os pido, piedad;
muriò el Sol, faltò mi dia,
empieçen a desquiciar
de essos celestiales exes,
y su hermosa vezindad.
Don Iuan de Castro. *Sale D. [...]*
d. Iu. Señora.
Clar. Que es esto que viendo estàn

mi[...]

nis ojos, es enigma, ò sombra,
ida, y muerte, aliuio, y mal,
ime como a vn mismo tiempo
stàs muerto, y viuo estàs?
. Viuo estoy, pues que por ti
e buelto ya a respirar,
nuerto, porque tu me matas
con la vida que me dàs.
. No eras tu con quien Roberto
eñia? *d. Iua.* Engañada estàs,
que como a llamarme embias
r. Yo, quando te embiè à llamar?
qui juraran mis ojos,
que con barbara crueldad
e dava muerte Roberto.
ua. Vn hombre diò en porfiar,
que me llamauas. *Clar.* Pues vete,
Español, mira que està
en gran peligro tu vida.
ua. A tus ojos temo mas.
r. Mira que Roberto jura,
que ha de bolver a assolar
à fuego, y sangre mi Reyno.
ua. Dame tu ayuda, y veràs,
como tus ojos, y yo,
no dexamos en campal
batalla enemigo viuo,
yo a herir, ellos à cegar.
r. Pues dime, tendràs valor?
ua. Si tengo amor, claro està.
r. Para atreuerte à regir el baston?
u. Si sabes, que ay
sangre de Castro en mis venas,
no solo se atreverà
mi mano al baston que ofreces,
pero à tu mano, que es mas.
r. Pues ea Español valiente?
ua. Ea diuina beldad.
r. Que si a mi enemigo vences.
ua. Que si llego à acaudillar
tus huestes *Cla.* Tambiē mi mano
serà tuya. *d. Iua,* Esso es reynar,
Clar. Hombres. *d. Iu.* Fieras.
Clar. Pezes. *d. Iu* Aues.
Clar. Fuego *d, Iua.* Tierra.
Clar. Viento *d. Iu.* Mar,
vengança os pido, vengança.
Los dos. Piedad os pido, piedad.

TERCERA IORNADA.

Salen Roberto y Arnesto.

Rob. Ya gallardos Irlandeses,
à tal miseria ha llegado
Londres, que ya no es vitoria
la vitoria que esperamos,
pues de la hambre a los filos,
muriendo desesperados,
mas segura la tenemos
mientras son mas los sitiados.
De vuestra injuria, y la mia
ya satisfacerme aguardo,
siendo este misero Reyno
de Troya vn fatal retrato,
pues sus palidas ceniças
sepulcro le estàn labrando.
Del rayo hazed el efeto,
solo dexad de ser rayos
en perdonar à lo humilde,
por herir a lo mas alto.
Y despues que esta Ciudad
padezca este vltimo assalto,
repita el postrer suspiro,
y toda se anegue en llanto,
sin que el azero reserve,
niños, mugeres, ni ancianos,
ni quede en toda la Isla
que circnla el mar Britano,
torre, edificio, muralla,
fortificacion, palacio,
choça humilde, torre altiva,
seco tronco, inutil arbol,
rubio mas verde cogollo,
reliquia, sombra, ni amago
de quanto celebra el mundo,

ser-

fertilidad en sus campos,
no las Provincias de Europa
sean hormigas de sus campos,
mariposas sean del fuego
en que lo abrasa mi agrauio;
no se perdone ninguno;
esto ordeno, aquesto mando.

Arn. La de tu vengança, presto
llegarà el vltimo plaço,
segun la noticia tengo
de la Ciudad. *Rob.* Obligado,
Arnesto, al cuydado tuyo
estoy, y espero pagarlo,
pues por mi à Clarinda dexas.

Arn. Yo por mi Rey la he dexado;
ya yo como todo el Reyno
besarà señor tu mano,
pues el nuevo Rey te dexa
con ella, el mismo Privado
de Ingalaterra, te hereda.

Rob. Premiar tu lealtad aguardo.

Cria. Ande apriessa el vergante.

Sale vn criado de Roberto con vn prisionero, que es Bonete.

Rob. Ola, que es esso?
(preso,

Cri. Aqueste hombre, señor, auemos
que a tu campo venia
de la Ciudad, y me parece es espia.

Pres. Yo espia? engaño ha sido;
solo a comer de Londres he salido
q̃ la hambre mortal q̃ todos tienẽ,
despuebla la Ciudad, y todos se vie
(nen.

Rob. No ay allà que comer?

Pres. La hambre es tanta,
que la vida se añuda en la gargãta
à comer vẽgo, que la hambre mia,
no tu cãpo, señor, mi muerte es-
(pia,
Y es espia tan alta,
q̃ en mi estomago vè lo q̃ le falta,
pues de hambre muriendo,
la falta de la vida me està viendo.

Rob. Huelgome de escucharte,
mas no es razon de estado acre
estè preso, entre tanto
(ta
q̃ su miseria le consume en llan
ò que afligido, y preso
pruebe a lo que saliò.

Pres. Facil es esto,
y para que se vea,
q̃ mi intencion solo comer des
manda que me den algo,
q̃ si lo pruebo, probarè que es a

Arn. Lleuadle.

Pres. Gran fauor le devo a Arnes

Criad. Si ha de morir de hambre,
muera presto.

Rob. Esso no, en mi poder
cessen sus daños, dale que coma

Pres. Viuas muchos años,
permitan los Cielos,
que los duelos con pan
son menos duelos.

Arn. En el muro han alçado
seña de paz.

Rob. Avrà determinado
tratar la Reyna de paz, entiendo
que oy he de conseguir
quanto pretendo.

Arn. Tres Cavalleros salen
por la puerta, y ya llegan.

Rob. Serà su intẽto en vano, (ma
si oy Clarinda no entrega Reyn

*Salen Clarinda, D. Iuan de Castr
Tibaldo con vanda por los ojos.*

Clar. Guarde Dios a V. Alteza.

Rob. Aunque seguro te doy
para hablarme, antes que llegu
a mis oidos tu voz,
te descubre, y di quien eres,
si he de escucharte. *Descubre*

Clar. Yo soy.

Rob. De reboço vuestra Alteza?
pero quando amanecio
mas hermoso el Sol, que quar

llió de rebozo el Sol?
a blanca Luna despues
ue la luz anocheciò,
itre pardas nubes goza
as apacible esplendor.
vuestra Alteza assi,
iando menos la esperò
i fortuna, vio en sus ojos
luz, la Luna, y el Sol.
à tanto flamante rayo
ndida mi presuncion,
de las armas me valgo,
me empeño en el rigor.
mante, y cortès pretendo
esde la esfera en que estoy,
onde attribuirme puedo
s glorias de vencedor.
econocer como amante,
reverenciar en vos
inta municion de rayos,
tanto severo harpon.
astan vuestros ojos, bastan
ara vencerme, que amor
n ellos diuino ostenta
ser poderoso Dios.
a como dueño os venero;
oderoso juzgo en vos
na hermosura invencible,
esse el estruendo, y rigor
e las armas, y pues ya
n grande poder os diò
na beldad soberana,
ue reconociendo estoy:
ara què son los reboços?
ara què las vandas son?
ues si me buscais la muerte,
yo buscandola voy,
ara quien no se defiende
bastaua fuerça menor.
r. Detengase vuestra Alteza,
ue gasta el tiempo, y no son
os intentos à que salgo
à esse fin. *Rob* Pues como no?
Clar Yo lo dirè. *Rob*. Ya escucho.
Clar. Ay de mi! dadme atencion.
Londres, Corte de Inglaterra,
desdichada, porque yo
sucediendo en la Corona,
causa di a su perdicion,
Viendose con poca gente,
y en tan pequeño esquadron,
que para dar la batalla
a la circumbalacion.
De vuestro campo le faltan
fuerças, pero no valor,
y considerando à vn tiempo,
que al filo cruel, y atroz
de la hambre muere el pueblo,
ya que la Nobleza no,
y que intenta impossibles
llega à desesperacion.
Iuntandose à estas razones
la del derecho, y accion,
que dize que tenia el Reyno,
ò sea lisonja, ò temor,
dize: que pena! que agrauio! *Ap*.
que tormento! què dolor!
que os dè la mano Roberto,
y que me case con vos.
Esto es lo que el Reyno dize,
pero lo que digo yo,
que soy dueño de mi misma,
pienso que os està mejor.
Vos Principe repetis
mi mano, y el Reyno, no,
dos cosas distintas, y tanto,
que con menos auersion
vemos el dia, y la noche,
la discordia, y la razon,
la impiedad, y la justicia,
la inconstancia, y el amor;
partamos la diferencia,
qualquier concierto es mejor,
para quietud vuestra y mia,

y para viuir los dos.
Dexad mi mano, y tomad
la Corona, yo os la doy,
no querais muger por fuerça,
que donde falta la vnion
de voluntades, el santo
matrimonio es confusion.
Yo os aborrezco, y no ay cosa
que os estè tan mal, señor,
como casaros con quien,
sin cautela, ni traicion
en vuestra cara publica,
y os dize este desamor.
Tomad el Reyno si es vuestro;
pero esto con condicion,
que antes q̃ en Londres entreis
en vn baxel, salga yo
al arbitrio de essos mares,
siendo la proa timon,
tabla vacilante al viento,
y mariposa del Sol,
y concha de las arenas,
que su sepulcro busco.
Y quando esta no, arrojada
a la mas fiera region,
que el Cita Barciano ocupa,
que pesa el Lebro feroz.
Mar, si en esto no venis,
desde aqui resuelta voy
a la batalla, aunque sea
con vn soldado, ò con dos,
morirè contenta, auiendo
sustentado la opinion
mia, y de mi libre alvedrio,
que libre le hizo Dios.
Para que deis la respuesta
dos dias de plaço os doy,
ò piadosa, ò rigurosa,
con assombro, ò con valor,
con agrauios, ò con rezelos,
con rabia, con ira, y con
la fuerça de nuestras armas
os esperarè otros dos.

Quierese entrar y detienela.

Rob. Aguarda hermoso portento
detente, espera.

Descubrese don Iuan de Castr

d. Iu Esso no,
que aun mas que de tu seguro,
fiada de mi valor,
se atreuiò a tomar Clarinda
tan ardua resolucion,

Rob. Que es lo que mis ojos ven
viendolo, y dudando estoy.
No eres tu Don Iuan de Castr
quando el que noble naciò,
negar su nombre se ha visto?

d. Iua. Yo soy, Roberto, yo soy
Don Iuan de Castro.

Rob. Pues como
vn Cavallero Español,
cuya presuncion se atreue
soberuio al tonante Dios?
cobardemente rendido
à la infamia, y al temor,
fingiò que quedaua muerto;
tu tienes sangre, y valor?
tu blasonas? tu te atreues
a llegar donde yo estoy?

d. Iua. Ni entiendo lo que me d
ni respondo a tu razon,
à tu sinrazon respondo,
que quien pensare que yo
cobarde he sido, se engaña,
y la respuesta mejor
(sino ai està el partido,
que Clarinda te ofreciò)
hallaràs en esta espada,
que de los rayos del Sol
para despedir centellas,
es azerado eslabon. *Va*

Rob. Tenedle, prendedle.

Tib. Como es posible, estando
a todo trance dispuesto,

a impedir su prision?
es prision, ni detenerle?
'illanos, a mi furor
treueis? desatadmele.
or Don Iuan, y por quien soy,
è morir.
uitanle la espada à Tibaldo.
)ue esto sufro!
)on Iuan al fin se bolviò
Ciudad: *Rob.* Yo serè
assombro, y confusion
juantos en ella viuen,
npeçando por los dos,
igrado de Clarinda
ara mi indignacion. *Vase*
Ya no ay temor q̃ me impida,
o Don Iuan me ha de hallar,
eseo aventurar
èl libertad, y vida.
nene el Principe vierte,
s contra su sinrazon,
preciando la prision,
me acobarda la muerte.
n criado tirando de vna cadena
nde ha de salir atado Bonete
de vna pierna.
.Roberto el Principe ordena
e es vn gran sieruo de Dios,
e lleueis entre los dos
astrando esta cadena,
stas esposas dos cosas
indes, pues oy viene a dar
encia para arrastrar
uestras mismas esposas.
La orden es, segun advierto.
l. Dignissima del valor
Roberto mi señor.
Y muy digna de Roberto.
l. Ya quedan bien esposados.
sa, y ata à los dos, la mano dere-
ha de Bonete con la siniestra
de Tibaldo.

Tib Esta igualdad me provoca.
Criad. Yo he hecho lo que me toca;
Dios los haga bien casados. *Vase.*
Bon. No harà, porque siempre digo.
Tib Què? *Bon.* Que es en toda ocasiõ
lo cruel de mi prision
el verme atado contigo,
Tib. Lo mismo digo de mi.
Bon. Esto es lo que el diablo ordena;
aunque atado a vna cadena,
no estoy seguro de ti,
sino es cierto, es presumpcion
à que llego a persuadirme,
que solo por perseguirme,
te has venido à la prision.
Tib Esso fuera, si yo fuera
como tu; pero es al fin
pensamiento de hombre ruin;
que yo de ti siempre huyera.
Bon Sin duda que de otro estambre
el señor Tibaldo es,
mas presto sabré quien es?
Tib. Quando?
Bon En llegando la hambre,
que esta es la piedra de toque
de los hombres linajudos,
esta haze hablar a los mudos,
esta es vn buido estoque,
que sin ingenio, y sin arte,
en llegando medio dia
à la mayor hidalguia
la passa de parte à parte;
y en llegando la Oracion,
termino critico, y fiero,
al Hidalgo, y Cauallero
le atrauiessa el coraçon.
Dentro 1. Brindo al Principe;
2 Essa es corta salva,
brindo al Capitan Arnesto.
Bon En el rancho estàn comiendo.
Tib. Pues bien, que importa.
Bon. Como que importa? viuir,

que no ay viuir sin comer.
Tib. Dizes bien, mas ver comer,
es tener mas que sentir.
Dentro 1. Miserables, alargad
à essa limosna la mano.

Saca vn braço, y vn plato con algo que comer.

Bon. Sin duda algun buen Christiano
vsa de aquesta piedad,
recibirlo quiero. *Tib.* Necio,
repara que estàs conmigo;
de mano del enemigo
qualquier socorro es desprecio.
Bon. Qualquier socorro es socorro,
y he de agradecerlo yo,
que tengo hambre. *Tib.* Yo no.
Bon. Yo le esti no. *Tib.* Yo me corro.
Bon. Tu parecer es incierto,
Llega Bonete, y toma el plato.
pero ya el plato està acà,
y quien vn huesso me dà,
no me quisiera ver muerto.
Tib. Venciome aquesta razon;
ya quiero comer contigo.
Bon. De mano del enemigo,
serà contra tu opinion
el humillarte a comer:
esso es, Tibaldo, escusado,
que deue el que es tan honrado
no comer, y padecer.
Ya què sin honra me vès,
me comerè el plato aora,
tu comeràs de aqui a vna hora,
ò mañana, ù de aqui a vn mes.
Tib. Aunque me haga mal prouecho
por darte pesar lo harè.
Bon. El plato es mio, y yo sè
que a èl tengo mejor derecho.
Tib. Aora lo veras. *Bon.* Es dar
como sobre no comer
à tu hidalgo proceder,

Empieça à comer.

Tib. Quien me lo puede estoru
si tu la mano ocupada
tienes, loco, mentecato,
y la tengo yo en el plato.
Bon. El no me ha de dexar nada

Vaselo comiendo Tibaldo, porq nete no puede llegar sino con la

Vamos, pesia su linage,
veremos este rebato;
que vacio dexò el plato!
ò como tira el salvage!
comiòselo, sin poder
reparar mi vida en algo.
Ha lo que come vn hidalgo
en empeçando à comer!
Dentro. Arma, arma.
Tib. Rigurosa voz!
Dentr Viua el Reyno Britano
Bon. Gran falta me hizo la ma
pero disela a vna esposa.

Toquen al arma. Vanse tiran de otro con la cadena, y sale Cl desnuda la espada, mirand al vestuario.

Clar. Ea valientes Ingleses,
ea vassallos valerosos,
ya à las fortificaciones
embisten: valiente arrojo,
valiente dixe, bien dixe.
Pues de la gloria ambiciosc
sobre las trincheras ponen
el pecho desnudo al plomo,
desesperados pelean;
si yo su tumulto propio
sigo, què mucho que pisen
lo sangriento, y lo dudoso?
Ya por vna brecha abierta
se arrojan; pero ya vn troç
del exercito enemigo

los rechaça: ha fiero estoruo
de fortuna, que previenes
contra mi fieros abortos!
Ya las valas de las pieças
forman aparentes globos
de humo, y en nubes espesas
son fieros del ayre assombros;
la muchedumbre assegura
del fracaso lo dudoso.
Muy fuerte està el enemigo;
ò si el Cielo menos sordo
à mis vozes concediesse
en trance tan riguroso,
camino para librar
mi persona deste monstruo;
huyendo à la soledad
del mas duro promontorio;
donde viuiesse contenta,
perdiendo el Reyno, pues todo
con el imperio del alma,
quando lo pierdo, lo logro!
Pero ya buelven valientes,
y el Español valeroso;
rompiendo dificultades,
invencible, como heroyco;
vn fortin les ha ganado,
haziendole firme rostro
à la fortuna deshecha,
quando mas le juzgan roto;
Mas ay, que atajò sus passos
para mi ventura corto
alguna vala enemiga,
de tanto valor estorvo;
Cayò desde lo mas alto
herido, ò muerto; que ahogo
para la esperança mia,
ya en ella su falta lloro!

Salga Don Iuan herido, afirmandose en la espada.

d. Iua. Valgame el Cielo!
Clar. Don Iuan.
d. Iua. Quien me llama?
Clar. Quien en el golfo
de tantos males passaua
sobre tus valientes ombros,
y ya anegada en su llanto,
fluctua el estrecho angosto;
donde el baxel de la vida
se và à pique, se và à fondo.
d. Iu. Eres Clarinda? *Clar.* Yo soy;
d. Iu. Señora apenas conozco
el cielo que vi algun dia
en las luzes de tus ojos:
à Dios Clarinda, yo muero.
Clar. Ha fortuna! como, como
cõn tanto tropel de males
me figues? *d. Iua.* Finezas logro;
muriendo en servicio tuyo.
Clar. Yo te estimo. *d. Iu.* Yo te adoro

Salen Roberto, y Arnesto, y soldados;

Rob. Soldados, ninguno llegue
donde està la Reyna: solio
sea la campaña toda
à sus pies.
Clar. Ay mas ahogos?
Rob. Señora, ya vuestra Alteza
puede lograr los elogios
de mi retorica, pues
ya à sus pies todos los pongo;
Y assi la suplico admita
por quenta de sus enojos
este rendimiento mio
à salud de vitorioso.
Clar. Principe, señor, Roberto;
la aversion que reconozco
en las Estrellas con vos,
me niega lo cariñoso.
Ya la fortuna hizo quanto
pudo en mi daño, ya el logro
de vuestras dichas llegò,
todo es vuestro, solo, solo
mi afecto no puede ser.
Vsa como poderoso
del triunfo de la vitoria;

fin

sin que os impida el decoro
de mi nombre.
Rob Essa es en mi la mayor.
Clar. Por esso propio.
Rob. Por si cortesias mias
merecen tales oprobrios,
daos à prision;
mas que es esto?
Tropieça con don Iuan.
sombras piso, horrores toco;
no es este don Iuan de Castro?
Cla. El es. *Rob.* Aũ muerto es estoruo
de mis desdichas, aun sin vida
se me opone firme escollo,
pero no lo podrà ser,
quando ya es misero polvo,
quando te tengo en mis braços,
quando en èl las plantas pongo.
Clar. Bien puedes, mas no podras
quitarme à mi lo penoso
de no sacar el cadaver,
de quien monumento angosto
juzgò toda la campaña,
el Pais, y el Reyno todo. *Vas.*
Rob. Aqui no ay mas que esperar,
tiemble, tiemble el furor odioso
el vltimo assalto, en quien
ya que ingrata buelve el rostro,
con el polvo de sus muros,
deshechos cegarè el foso.
Arn. Viua el Principe Roberto.
Todos. Viua, y tiẽblen los dos Polos.

Vanse, y empieça à boluer en si D. Iuã
d. Iu. Clarinda, señora (ay cielo!)
sin vida estuve, y ya torno
de aquel desmayo a dezirte,
que recibas por esposo
à Roberto, y que no pierdas
el Reyno, mas yo estoy solo,
ay hombre mas desdichado!
Acaba de boluer.

Salen Tibaldo, y Bonete atados à la cadena.

Bon. Nosotros, señor, nosotros,
que atados a esta cadena
el vno del otro, en corso,
como baxeles perdidos,
llegamos a estar a bordo
con la hambre.
Tib. Mi desdicha no siento,
la tuya lloro.
d. Iua. Llegad, amigos, llegad,
que aunque con alientos cortos,
fuerças me ha dexado el cielo
para libraros. *Desatalos.*
Tib. Conozco
tu valor en tu piedad.
d. Iua. Yo mi desdicha en vosotros;
pero sabeis de Clarinda?
Bon A essa pregunta respondo,
que quien amarrado està,
aun no sabe de si propio.
d. Iu. Herido estoy, mas lleguemos
à la Ciudad.
Bon. Poco a poco puedes llegar.
Tib. Ha del muro.
Dentro 1. Quien llama?
Tib Quien por vosotros
su sangre derrama: abrid
à vuestro General.
Dentro. Como lo sabremos?
Tib. Conociendo
que es Don Iuan de Castro.
Dentro. Como
deue estar, pues se viene
cobarde, vencido, y roto,
dexando.

Sale Rosaura por lo alto.

Ros. Apartad, soldados,
que yo por todos respondo,
Cobarde, mal Cauallero,

que del Siciliano Imperio
a ser estrago veniste,
y de su paz alboroto.
Pues por ti su Reyna dexa
de recibir por esposo,
a quien su difunto padre
por la sangre, y el consorcio
a la sucessiõ llamò
de su Real patrimonio.
Tu, mas para que me canso
en recopilar oprobrios,
si con dezir que a Clarinda
te dexas, lo he dicho todo,
en poder de su enemigo
dexas al Sol, que retorno
el Reyno te deue, quando
Roberto goza el tesoro
que perdiste? y quando estàs
venciendo, y èl vitorioso:
buelvete, ò dirè que vienes,
donde, sino me reporto,
quitandote yo la vida
seas sangriento despojo.
d.Iu. Oye, ò crueldad nũca oida!
hasta aqui pudo llegar
la desdicha, y el desao,
fuesse, y dexome sin vida.
En sus vozes el castigo
mayor Rosaura libro,
que no ofenden tanto, no,
las valas del enemigo,
y pues mi pena es tan fuerte,
y tan graue mi dolor,
entre el sangriento rigor
bolverè a buscar mi muerte.
quando el honor se restaura
en morir, dichas advierto,
muera en manos de Roberto,
y no à vozes de Rosaura.
Bon. Pues, señor, de viuir trata,
dexa opinion tan costosa,
que la voz mas rigurosa
assombra, pero no mata.
d.Iua. Esse es parecer incierto;
que aquel que al suplicio va,
antes que el cuchillo, ya
la voz del pregon le ha muerto.
Bon. Mal año, yo creer quiero,
que teme qualquier Christiano
mas del verdugo la mano,
que la voz del pregonero.
Tib. Esso en los hombres cuitados
corre, pero no en don Iuan,
Bon. Si, que los plebes estàn
muy lexos de ser honrados.
d.Iua. Hasta aquel amigo fiel,
que me prometiò su ayuda,
me ha olvidado, y es sin duda,
porque me he olvidado dèl.

Dentro cantando.

d.Iu. Cielos, que vozes escucho?
Bon. Clarissimo lo han cantado:
quando tu te has olvidado,
que a ti te olviden, que mucho?
d.Iu. Si de la guerra el rigor
causa olvido *Bon.* Los discretos
en los mayores aprietos
piden ayuda, y fauor;
entonces no ay lengua muda;
pide, y clama, sin embargo,
que quando està vn hombre largo
no ha menester ayuda.
d.Iua. Dexa la chança. *Bon.* Esperãça
deues tener, confiado,
que quien te aduierte cantado,
quiere la respuesta en chança.
d.Iua. Pues si la respuesta aguarda
quien me busca, yo confiesso
que me olvidè, voz diuina,
descuido fue no pequeño,
que le ocasionò sin duda
de las armas del estruendo,
pero ya pido su ayuda,
pero ya a buscarla buelvo,

pero ya que en esta accion,
desdicha, peligro, y riesgo
me ayude, me fauorezca,
me socorra, me dè aliento,
cumpliendo aquella palabra
para ser al mundo exemplo.

Suenan clarines y caxas.

Tib. Diuersa musica es esta,
ya su motiuo, es, diziendo.

d. Iu. A mayor admiracion
arrebata el pensamiento.

Bon. Si es del enemigo, ya
nuestros discursos condeno.

Tib. Marchando vn esquadrō viene,

Otro. Y tan bizarro, que el verlo
causa admiracion.

Dentro Lid. Don Iuan,
sigue este esquadron.

d. Iuan. Siguiendo
irè, aunque sangre me falta,
sus belicos instrumentos,
ya te conozco, Lidoro,
y ya tu voz obedezco.
Venid amigos conmigo. *Vase.*

Bon. Muchos peligros tenemos,
para que segunda vez
nos encadene Roberto.

Tib. No temas necio, cobarde.

Bon. Quien es cobarde, no es necio,
porque la desconfiança
es hija de los discretos. *Vanse.*

Salgan Roberto, Arnesto, y los mas que pudieren, y Clarinda.

Arn. Toda la campaña ocupan.

Rob. Que es esto, Cielos? que es esto?
quien alborota mi campo,
quando no ay quiē pueda hazerlo,
quando apenas ha quedado
vn hombre, quando ya muerto
don Iuan de Castro, es Clarinda
dueño de su mismo dueño,

Arn. Vn dilatado esquadron
marchando viene, y huyendo
toda tu gente. *Rob.* Soldado,
que nos engañas, que nueuo
exercito pudo al mio
causar tan cobardes miedos?

Arn. Las trincheras desamparan;
tus vozes se lleua el viento,
trata de escaparte. *Rob.* Como?
si dar vn passo no puedo,
menos que el laurel pisando
de mis ganados trofeos.

Arn. Ya soberuio el enemigo
viene sobre ti.

Rob. Aun con verlo,
no doy credito a los ojos,
por impossible lo tengo.

Arn. Yo tambien, pero señor,
sin duda es obra del cielo.

Salga Lidoro con vna hacha encendida, y trae de la mano à D. Iuan, y con èl viene Tibaldo, y Bonete.

Lid. Esto es lo que te ofreci,
Don Iuan, y es diuino premio
que dà Dios por lo que heziste
conmigo. *Rob.* Raro portento!

Lid. Dale la mano a Clarinda,
que esta es voluntad del Cielo.

Clar. Yo la doy, pues Dios lo quiere

d. Iu. Y yo, aunque no la merezco,
la doy. *Rob.* Yo, si de Rosaura
se me concede el exemplo,
quiero ser suyo, y me encargo
de los aumentos de Arnesto.

Bon. Tibaldo, y yo, quien lo duda,
nuestra ventura tenemos
en vna cadena atados,
y es vn gentil casamiento.

Lid. Don Iuan entra en la Ciudad
y entre todos conociendo
que es Dios quien premia piedad
y el mejor Amigo el Muerto.

F I N.